



SÍNODO PARA ÁFRICA

Asamblea especial para África del Sínodo de los Obispos

I. ANUNCIO DEL SÍNODO*

Durante el *Angelus* del día 6 de enero de 1989, solemnidad de la Epifanía en la que la Iglesia renueva la conciencia de su incansable misión al servicio de la evangelización de todos los pueblos, el Santo Padre anunciaba la convocación de una Asamblea especial para África del Sínodo de los Obispos.

La idea de reunir, de alguna manera, a los obispos africanos para tratar sobre la evangelización en África remonta a los tiempos del Concilio Vaticano II. El Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar (S.E.C.A.M.), surgido en 1969, abordó en su Séptima Asamblea General (1984) la posibilidad de un concilio africano, realizando posteriormente una encuesta a las conferencias episcopales, sin llegar a un consenso sobre el particular. Una encuesta similar hizo la Congregación para la Evangelización de los Pueblos en 1985.

La «evangelización»; puesta constantemente en evidencia por el Papa en sus viajes pastorales al continente africano, constituiría el tema unificador de la reflexión sinodal, desdoblado en cinco sub-temas: proclamación de la Buena Nueva, inculturación, diálogo, justicia-paz, y medios de comunicación social. El enunciado del tema sinodal rezaba así: «La Iglesia en África y su misión evangelizadora de cara al año 2000. 'Vosotros seréis mis testigos' (*Hch* 1, 8)».

II. PREPARACIÓN DE LA ASAMBLEA

1. *La comisión ante-preparatoria*

Para llevar adelante los trabajos sinodales y ayudar a la secretaría general del Sínodo, el Santo Padre instituyó una comisión ante-preparatoria, compuesta por

* Véase Willi HENKEL, *Il Sinodo Africano. Rassegna di letteratura*, en AHIg 2 (1993) 225-246 (Nota de la Redacción).



presidentes de los organismos continentales y regionales del episcopado africano y por el prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, en un total de nueve miembros.

Dicha comisión se reunió en la sede de la secretaría del Sínodo en dos ocasiones (7-9 enero 1989 y 1-3 marzo 1989) para tratar sobre el tema sinodal en sus líneas generales, la estructuración y las normas de la celebración de la asamblea.

2. *El consejo de la secretaría*

El 20 de junio de 1989 el Santo Padre constituyó, para la asamblea en cuestión, el consejo de la secretaría del Sínodo, formado por los miembros de la comisión ante-preparatoria y otros nuevos: el presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, el presidente de la Conferencia episcopal de Madagascar y seis obispos africanos en calidad de miembros permanentes. Los miembros «presidentes de organismos episcopales africanos» eran «durante munere»; de hecho hubo varios cambios hasta la celebración de la asamblea, momento en que cesó el consejo.

Se reunió en ocho ocasiones¹: cinco en el Vaticano (21-23 junio 1989; 14-16 diciembre 1989; 15-18 enero 1991; 25-27 marzo 1992; 23-25 junio 1993) y tres en África (8-10 septiembre 1990; 9-12 junio 1992; 9-12 febrero 1993).

Su tarea consistió en llevar adelante los trabajos de preparación de la asamblea, en perfecta colaboración y armonía con la secretaría del Sínodo. En las reuniones se trabajaba tanto en sesión plenaria como en grupos, correspondientes a las cinco comisiones encargadas de estudiar en profundidad los cinco sub-temas. En esta etapa se publicaron los dos documentos preparatorios de la asamblea: los *Lineamenta* y el *Instrumentum laboris*.

3. *Los Lineamenta*

Editados en las tres lenguas oficiales del S.E.C.A.M. (inglés, francés y portugués)², fueron presentados por deseo del Santo Padre en tierra africana el 24 de julio de 1990 en Lomé (Togo), durante la IX reunión plenaria de este organismo episcopal.

1. Pueden verse los comunicados de dichas reuniones en *L'Osservatore Romano* de esas fechas.

2. Cf. SÍNODO DE LOS OBISPOS-ASAMBLEA ESPECIAL PARA AFRICA, *Lineamenta*, Ciudad del Vaticano 1990.



Su publicación constituyó un momento privilegiado para la Iglesia en Africa, puesto que señalaba el inicio de la preparación efectiva del Sínodo. Para facilitar su lectura al mayor número de personas fue traducido posteriormente a diversas lenguas (árabe, kiswahili, español y malgache).

El documento contiene: una introducción histórica, que presenta un breve estudio de la historia de la Iglesia católica en Africa; un primera parte, que trata sobre el tema general de la evangelización; y una segunda parte, que presenta las cinco grandes tareas que la Iglesia en Africa debe desempeñar.

Anejo va un cuestionario de 81 preguntas cuya finalidad era promover la reflexión y la oración a nivel de la comunidad eclesial.

La participación en esta fase preparatoria fue muy buena. El 94% de los organismos episcopales interesados respondieron al cuestionario de los *Lineamenta*, amén de numerosas aportaciones individuales.

El primer fruto del proceso sinodal fue la misma preparación llevada a cabo en las distintas iglesias particulares, la reflexión común sobre el compromiso de evangelización y sobre el testimonio del Cristo.

4. *El Instrumentum Laboris*

A partir de todas estas respuestas fue redactado, con la ayuda de algunos especialistas africanos, el *Instrumentum laboris*³, que serviría de base para que los padres sinodales prepararan su reflexión e intervención en la Asamblea.

Basándose en los sub-temas, cada perito clasificó los elementos comunes y convergentes de las diversas respuestas para obtener un panorama de la situación de la Iglesia en Africa y para poner de relieve ciertas necesidades, urgencias y propuestas, provenientes de esa Iglesia.

Este instrumento de trabajo, después de una introducción sobre el tema y sobre la naturaleza del Sínodo, consta de dos partes: la primera, referida a la misión evangelizadora de la Iglesia (tema central) y que desarrolla los aspectos trinitarios y eclesiales; y la segunda, en la que se abordan los cinco sub-temas:

1) *Proclamación de la Buena Nueva de salvación*. La evangelización no es otra cosa que la continuación en el Espíritu de la misión de Jesucristo, «Evangelio de Dios... primer y más grande evangelizador»⁴. Se tratan aquí el contexto actual

3. Cf. SÍNODO DE LOS OBISPOS-ASAMBLEA ESPECIAL PARA AFRICA, *Instrumentum laboris*, Ciudad del Vaticano 1993.

4. Cf. PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 7, en AAS 68 (1976) 9.



con los signos de los tiempos⁵, tanto positivos como negativos, y los desafíos que ellos presentan⁶; los agentes de la evangelización⁷ y su formación; los métodos de proclamación y difusión del mensaje (centralidad de la Palabra de Dios⁸, catequesis⁹ y comunidades eclesiales vivas¹⁰); y, finalmente, es presentada la Iglesia como una fraternidad en la caridad, como sacramento de comunión¹¹. La Iglesia es por naturaleza misionera¹². Se insiste en que los mismos africanos han de ser sus propios misioneros¹³.

2) *Inculturación*. Se parte del hecho histórico de la encarnación del Verbo (cf. *Jn* 1, 14) como el fundamento la inculturación, que viene considerada como la evangelización en profundidad de todos los aspectos de la vida individual y social de un pueblo. «Una fe que no llega a ser cultura es una fe que no es plenamente acogida, enteramente pensada ni fielmente vivida»¹⁴. Se expone la necesidad de la inculturación en Africa presentando los fundamentos escriturísticos, los aspectos teológicos y la dimensión pastoral, con una perspectiva histórica. Aspectos de la inculturación abordados: campos o áreas (Biblia, liturgia, pastoral, investigación teológica); agentes; reacciones de los cristianos ante algunos tentativos de inculturación; ejemplos antiguos de inculturación llevada a cabo con éxito (Egipto y Etiopía); cuestiones surgidas; eventuales desviaciones (abuso de ciertos ritos, sincretismo religioso); perspectivas de futuro (matrimonio y vida familiar, vida sacerdotal y religiosa, espiritualidad africana, curación de enfermedades, antepasados y comunión de los santos).

3) *Diálogo*. Los esfuerzos de cara a la unidad se fundan en la plegaria de Jesús «que todos sean uno...» (*Jn* 17, 21) y en la convicción de que «nada realmente

5. Cf. CONC. ECUM. VAT. II, *Gaudium et spes*, 4-10.

6. Cf. JUAN PABLO II, *Discours à la Conférence Épiscopale du Cameroun* (13.VIII.1985), en *L'Osservatore Romano* 15.VIII.1985, p. XXVIII.

7. Cf. CONC. ECUM. VAT. II, *Lumen gentium*, 10; PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 15, en *AAS* 68 (1976) 13-15.

8. Cf. CONC. ECUM. VAT. II, *Dei Verbum*, 2-4.

9. Cf. JUAN PABLO II, *Catechesi tradendae*, 18-19, en *AAS* 71 (1979) 1291-1293; SAGRADA CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio Catequético General* (11.IV.1971), en *AAS* 64 (1972) 97-176.

10. Cf. PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 58, en *AAS* 68 (1976) 48.

11. Cf. CONC. ECUM. VAT. II, *Lumen gentium*, 1.

12. Cf. CONC. ECUM. VAT. II, *Ad gentes*, 2, JUAN PABLO II, *Redemptoris missio*, 1, en *AAS* 83 (1991) 249.

13. Cf. PABLO VI, *Discurso al Simposio de Conferencias Episcopales de Africa y Madagascar (SCEAM)* (31.IX.1969), Kampala (Uganda), en *AAS* 61 (1969) 575.

14. Cf. JUAN PABLO II, *Discurso al Consejo Pontificio para la Cultura* (20.V.1982), en *Documentation catholique* 79 (1982) 605.



cristiano se opone a los verdaderos valores de la fe»¹⁵. Se comienza hablando del diálogo en general para centrarse a continuación en aspectos concretos: 1) el ecumenismo¹⁶: naturaleza y objetivos, desafíos y realización con las iglesias ortodoxas y otras comunidades cristianas; 2) las sectas y los nuevos movimientos religiosos¹⁷: su gran difusión y los desafíos pastorales que presentan; 3) diálogo interreligioso¹⁸: tanto con el islamismo, que resulta muchas veces difícil¹⁹ a causa de sus métodos de conversión, de la falta de conceptos y de lenguaje comunes, de la discriminación que sufren fieles de otras religiones en los países con mayoría islámica, como con la religión tradicional africana²⁰, con cuyos adeptos resulta mucho más fácil el diálogo, dada su apertura y los diversos elementos positivos encontrados en sus religiones. Se hace también una pequeña referencia al diálogo con las otras religiones mundiales (budismo, hinduismo, sikhismo).

4) *Justicia y paz*. La evangelización implica también la promoción humana y el desarrollo integral del hombre²¹, a ejemplo de Jesús que pasó haciendo el bien (*Hch* 10, 38; *Lc* 4, 18-19). Se invita a conocer los documentos de la Iglesia sobre este tema²² y se pasa a un análisis de la situación actual en Africa (existencia de conflictos armados, dictaduras, perturbaciones sociales, condición de la mujer,...), analizando las causas que atentan contra la dignidad del hombre (políticas, socio-económicas y psico-religiosas). Como respuesta se pide un esfuerzo renovado de evangelización y se anima a los cristianos y a otros organismos a trabajar por la justicia y la paz.

15. Cf. CONC. ECUM. VAT. II, *Unitatis redintegratio*, 4.

16. Cf. SECRETARIADO PARA LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, *Collaboration oecuménique au niveau local, national et régional*, Roma (22.II.1975), en *Service d'information* 26 (1975) 8-34; PONTIFICIO CONSEJO PARA LA UNIÓN DE LOS CRISTIANOS, *Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el ecumenismo*, Ciudad del Vaticano 1993.

17. Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO—PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO CON LOS NO-CREYENTES—PONTIFICIO CONSEJO PARA LA CULTURA, *Las sectas y los nuevos movimientos religiosos*, Políglota Vaticana, Ciudad del Vaticano 1986.

18. Cf. CONGREGACIÓN PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS—PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO, *Dialogue et annonce. Réflexions et orientations sur le dialogue inter-religieux et l'annonce de l'Évangile de Jésus-Christ* (19.V.1991), 35, en *Documentation catholique* 88 (1991) 880; SECRETARIADO PARA LOS NO-CRISTIANOS, *Orientations pour un dialogue entre musulmans et chrétiens*, Du Cerf, Paris 1981.

19. Cf. JUAN PABLO II, *Discurso al Cuerpo diplomático* (13.I.1990), en *Documentation catholique* 87 (1990) 155.

20. Cf. SECRETARIADO PARA LOS NO-CRISTIANOS, Carta a los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Africa y Madagascar, *Attention pastorale à la Religion traditionnelle africaine* (25.III.1988), en *Bulletin* 68 (1988) 107-112.

21. Cf. JUAN PABLO II, *Redemptoris missio*, 42, en *AAS* 83 (1991) 289.

22. Cf. las encíclicas de tema social de los últimos papas.



5) *Medios de comunicación social*. Habiendo tomado conciencia de la importancia de las comunidades sociales²³, de su gran expansión y de su influencia, se invita a seguir el plan de Dios en su voluntad de comunicarse al hombre, manifestado por los profetas y sobre todo por su Hijo Jesús (cf. *Heb* 1, 1-2). Urge que los medios de comunicación modernos o tradicionales en Africa (proverbios, mimos, danza, música,...) sean puestos al servicio de la evangelización. Se insiste en la formación y coordinación de los usuarios de estos medios²⁴.

III. LA ASAMBLEA SINODAL

1. Aspectos de la celebración

Tras una larga preparación mediante la reflexión, el estudio y la oración en las distintas iglesias particulares, la asamblea se celebró en el Vaticano, en pleno tiempo pascual, del 10 de abril al 8 de mayo 1994. No faltaron voces de desacuerdo que deseaban la asamblea en suelo africano²⁵, pero razones objetivas importantes pesaron más que buenos deseos o sentimientos.

Nota brillante de esta Asamblea especial fueron las ceremonias de apertura y clausura, que incorporaron muchos elementos de las tradiciones litúrgicas africanas (cantos, danzas). Hubo también una beatificación de un catequista zaireño (Isidoro Bakanja), muerto en 1909 como resultado de una severa flagelación «in odium fidei».

El ritmo de trabajo, que en un principio se pensaba sería lento y fatigoso, tuvo desde el comienzo la vivacidad y buen tono propios de estas reuniones²⁶.

23. Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA LAS COMUNIDADES SOCIALES, *Aetatis novae* (22.II.1992), 1, en *Documentation catholique* 898 (1992) 359.

24. Cf. CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Orientaciones para la formación de los futuros sacerdotes en los instrumentos de comunicación social* (19.III.1986), Ciudad del Vaticano 1986.

25. Cf. R. K. SESANA and «NEW PEOPLE EDITORIAL STAFF», *Open Letter to the Holy Father: An african Synod without Africa?*, en *New People Feature Service* (Nairobi-Kenya), 12 (1993) 1-4.

26. En los primeros días la prensa habló de falta de intervenciones a causa de una cierta reserva y temor de los padres sinodales. La verdad era muy otra: muchos sinodales tenían su intervención preparada de antemano, como pudimos comprobar después en la Secretaría general del Sínodo; sencillamente esperaban —como buenos africanos— a que hablaran primero los «jefes» (en este caso, los cardenales africanos). Una costumbre africana fue interpretada erróneamente por una mentalidad europea.



El rezo de la «hora tercia» abría —como siempre— la sesión de trabajo matutina. La novedad fue la brevísima y sencilla homilía, hecha cada mañana por un padre sinodal, que animaba los corazones al servicio fiel del Señor.

Las treinta sesiones plenarias, dedicadas a las diversas relaciones y al debate general, se alternaron a ritmo diverso, con las quince reuniones de grupo lingüístico, donde se hacía posible una discusión más ágil y una relación de trabajo más estrecha.

Hubo tres sesiones vespertinas dedicadas a las llamadas «audiciones», en las que dieciocho especialistas expusieron a los padres sinodales diversos temas, entre ellos: la situación de la Iglesia en Africa, la mujer en la Iglesia y en la sociedad, la familia, la formación, política y democracia, evangelización, laicado, catequistas, vida religiosa, rol de los institutos superiores de teología en Africa.

El Santo Padre, en la sesión de trabajo del 13 de abril, hizo una plegaria por las víctimas del bombardeo sobre Kigali (Rwanda). Al día siguiente, los presidentes delegados, en nombre de la Asamblea y en sentido de solidaridad, dirigieron un comunicado al pueblo de Rwanda animando a la paz.

El 20 de abril, un nutrido grupo de padres sinodales tuvo un encuentro con el presidente de la República Italiana, S. E. Oscar Luis Scalfaro, en el Palacio Presidencial, antaño residencia de los Papas hasta 1870.

Ciento ochenta periodistas se unieron a los doscientos cincuenta acreditados permanentemente ante la Santa Sede. La procedencia de los 180 era como sigue: africanos de habla inglesa: 41; africanos de habla francesa: 28; de Europa: 101; de América: 10. El Servicio de Información Vaticana (VIS) amplió sus conexiones con las conferencias episcopales africanas de 9 a 31. Además de los «encuentros informativos» que los encargados lingüísticos ofrecían cada día, tuvieron lugar cuatro conferencias de prensa.

Los padres sinodales, además de una mitra y una casulla hechas en el Zaire, donación de la diócesis más misionera (Brujas, Bélgica), recibieron como un regalo del Santo Padre: una cruz pectoral, obra del artista Prof. Enrico Manfrini y un video-casette de la Misa de apertura del Sínodo. Los demás participantes recibieron una medalla de plata del pontificado.

El Santo Padre, presente habitualmente en todas las sesiones plenarias, sufrió una caída el 28 de abril con rotura de fémur. Al ser hospitalizado no pudo presidir, a partir de ese día, las reuniones sinodales ni la Misa de clausura, que fue presidida por el Card. Arinze, presidente delegado, quien leyó la homilía en nombre del Santo Padre. Al final de la celebración el Santo Padre leyó desde el hospital un mensaje, retransmitido en San Pedro. Un gran ovación resonó en la basílica al término de su reflexión.



2. Participantes

1) *Padres sinodales*

El sumo pontífice aprobó previamente unas normas especiales de participación en la Asamblea que permitían una mayor presencia del episcopado africano:

a) Los miembros «por oficio» eran: los cardenales africanos (14); el patriarca de Alejandría (1); los jefes de dicasterio de la curia romana (24); el secretario general del Sínodo de los Obispos (1); los presidentes de las conferencias episcopales nacionales e internacionales (34); los presidentes de las asociaciones internacionales de las Conferencias episcopales en Africa (7); los vice-presidentes del Symposium of Episcopal Conferences of Africa and Madagascar (S.E.C.A.M.) (2). La suma real es setenta y siete, porque algunos pertenecen a diversas categorías.

b) Los miembros elegidos eran: uno por cada cuatro obispos o fracción de las conferencias episcopales nacionales de Africa y Madagascar; un obispo por cada nación de las conferencias episcopales internacionales al que se sumaba un obispo más por cada cuatro; la Asamblea de la jerarquía católica de Egipto elegía sus miembros según las normas válidas para las conferencias episcopales nacionales²⁷; la Unión de superiores generales elegía ocho miembros (de los cuales al menos dos debían ser superiores generales y seis superiores mayores en Africa). En conjunto 130.

c) A la suma resultante de las dos categorías anteriores —como es norma— se añadió el 15% nombrados por el Santo Padre: cardenales (3), obispos (20), preladados (1), sacerdotes diocesanos (6), sacerdotes religiosos (7). En total 37.

Así, los miembros o padres sinodales fueron 244.

A causa de la guerra en Rwanda no pudieron participar los obispos de esta conferencia, que posteriormente fueron asesinados. El obispo de Bujumbura (Burundi) tuvo que abandonar la asamblea el 14 de abril por razones del mismo conflicto bélico. Por motivos de salud estuvieron ausentes dos cardenales.

2) *Delegados fraternos*

Invitados por la Santa Sede, estuvieron presentes en la Asamblea especial siete delegados de iglesias no-católicas: el patriarca griego-ortodoxo de Alejandría

27. Las conferencias episcopales en Africa son 34: Angola-Santo Tomé, Benin, Burkina Faso-Niger, Burundi, Camerún, Chad, Congo, Costa de Marfil, Egipto (Asamblea de la Jerarquía Católica), Etiopía, Gabón, Gambia-Liberia-Sierra Leona, Gana, Guinea Ecuatorial, Guinea, Kenia, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mali, Mozambique, Nigeria, Nord Africa, República Centroafricana, Rwanda, Senegal-Mauritania-Cabo Verde-Guinea Bissau, Sud Africa, Sudán, Tanzania, Togo, Uganda, Zaire, Zambia, Zimbabwe.



(Egipto), el obispo encargado del «Departamento intereclesias de Ayuda y Desarrollo» del Patriarcado griego-ortodoxo, el obispo griego-ortodoxo para Europa, el obispo luterano de Bukoba (Tanzania), el obispo anglicano de Kimberley (Sud Africa), el obispo metodista en Kenia y el secretario general de la Conferencia Panafricana de las Iglesias. Cinco de ellos presentaron a los Padres sinodales sendas relaciones.

3) *Expertos*

Veinte expertos, en su mayoría rectores o profesores de centros de formación teológica de Africa o especialistas en materias directamente relacionadas con el tema sinodal, colaboraron como ayudantes del secretario especial. Su trabajo fue una valiosa ayuda en la redacción de documentos, relaciones y «proposiciones».

4) *Auditores*

El Santo Padre nombró cuarenta y siete «auditores» (hombres 55, 31% y mujeres 44, 69%, religiosos y laicos en la misma proporción anterior), representantes de diversos organismos eclesiales africanos o de instituciones de carácter religioso que trabajan en Africa. Veintisiete de los cincuenta y cuatro países africanos estaban representados; había, además, algunos participantes provenientes de Europa y América.

3. *Intervenciones*

En las secciones plenarias dedicadas al debate sinodal («disceptatio generalis») durante las dos primeras semanas, cada padre sinodal tuvo la oportunidad de hacer una intervención de ocho minutos. Hubo además varias intervenciones «in scriptis», esto es, sin que fueran leídas en el aula sinodal.

Salieron a la luz en este debate diversos temas, que vienen enumerados a continuación con el porcentaje de veces que apareció cada uno de ellos sobre el total de intervenciones: justicia y paz (16, 12%), inculturación (14, 11%), laicado (12, 09%), pequeñas comunidades cristianas (10, 88%), diálogo (7, 25%), Iglesia (6, 04%), medios de comunicación social (5, 64%), matrimonio (5, 24%), familia (4, 43%), misiones (4, 43%), sacerdotes (3, 62%), religiosos (3, 62%), juventud (1, 61%), escuelas (1, 61%), Biblia (1, 20%), signos de los tiempos (1, 20%), catequesis (0, 80%).

4. *Proposiciones*

Fruto de la reflexión sinoda fueron sesenta y cuatro *proposiciones* ofrecidas al Santo Padre para ser usadas en la acostumbrada Exhortación apostólica post-sinodal.



Las *propositiones* están divididas en sub-temas, enumerados precedentemente; aparte de la primera *propositio*, que viene a ser como una introducción general, veintiséis de ellas tratan sobre la proclamación del Evangelio; diez sobre la inculturación; siete sobre el diálogo; doce sobre la justicia y la paz; y ocho sobre medios de comunicación social.

5. «Mensaje» del Sínodo

Forma también parte de la documentación de la Asamblea especial un amplio mensaje al Pueblo de Dios²⁸. Redactado en las tres lenguas oficiales de esta asamblea y organizado en 71 párrafos se dirige al pueblo de Dios en Africa, Madagascar y las Islas.

Como María Magdalena en la mañana de la resurrección y como los discípulos de Emaús, el Sínodo, celebrado durante el tiempo pascual, inicia su mensaje proclamando la resurrección de Cristo y se define a sí mismo como «Sínodo de la Resurrección, Sínodo de la Esperanza».

El documento invita a la evangelización (su necesidad, homenaje a los misioneros, testimonio) y al diálogo (con la religión tradicional africana, con los otros cristianos, con los musulmanes). Hace una llamada a las iglesias locales, a los sacerdotes, a la familia cristiana, a los responsables políticos, a todos los pobres y enfermos, a los que trabajan por el desarrollo. Se preocupa el uso de los medios de comunicación social, de la formación, de los centros culturales y de estudio invitando a todos a una acción de Iglesia, sobre todo a los teólogos, religiosos, catequistas, jóvenes, mujeres y candidatos a la vida consagrada. Termina con una invocación a María.

IV. FASE POST-SINODAL

Al final de la Asamblea Especial fueron elegidos nueve obispos²⁹ de entre los miembros sinodales para formar parte del consejo de la Secretaría General, que

28. Cf. SYNODUS EPISCOPORUM, COETUS SPECIALIS PRO AFRICA, *Nuntius*, Typis Vaticanis, Ciudad del Vaticano 1994.

29. Cada uno de ellos representa una de las nueve diferentes reuniones internacionales de conferencias episcopales existentes en Africa: 1) «Asociación de las Conferencias Episcopales de Africa Central» (A.C.E.A.C.); 2) «Asociación de las Conferencias Episcopales de la Región de Africa Central» (A.C.E.R.A.C.); 3) «Encuentro Interregional de los Obispos del Africa del Sur» (I.M.B.I.S.A.); 4) «Conferencias Episcopales de Africa del Oeste Francófono» (C.E.R.A.O.); 5) «Asociación de las Conferencias Episcopales de Africa Oeste Anglófono».



quedó constituido por estos nueve obispos más tres de nombramiento pontificio, en un total de doce miembros. Este consejo asistirá al Santo Padre en el trabajo posterior a la Asamblea.

Queda por realizar la fase celebrativa de la Asamblea especial que tendrá lugar con una visita apostólica al Continente africano para llevar los resultados de la Asamblea especial a la Iglesia en Africa.

Los Padres sinodales, como en anteriores asambleas, pidieron al Papa una Exhortación apostólica post-sinodal, cuya publicación la Iglesia entera, sobre todo la que está en Africa, atiende con esperanza.

Jesús CATALÁ IBÁÑEZ
Sínodo de los Obispos
I-00120 Città del Vaticano

na» (A.E.C.A.W.A.); 6) «Asociación de los Miembros de las Conferencias Episcopales en Africa del Este» (A.M.E.C.E.A.); 7) «Conferencia Episcopal Regional del Norte de Africa» (C.E.R.N.A.); 8) «Asamblea de la Jerarquía Católica de Egipto» (A.H.C.E.) y 9) «Madagascar» (asimiladas estas dos últimas a una reunión internacional, a efectos de elección).